

LA ÚNICA RAZÓN POR LA QUE NO TODO EL MUNDO SERÁ SALVO

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo único para que todo aquel que en Él crea no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él.” (Juan 3:16-17)

Es un hecho: El don de la justicia y la vida de Cristo, ha venido a cada ser humano de este planeta, esto es claramente afirmado en la Biblia: (Juan 1:9, 4:42, Tito 2:11, 1 Timoteo 4:10, 2Timoteo 1:10). No hay ni la mas mínima razón por la que ningún ser humano, que haya jamás existido, no sea salvado para vida eterna, a excepción de aquel que lo rechaza. ¡Y cuantas personas lo rechazan con desprecio este don ofrecido tan generosamente!

Alguien podría decir: ¡Porqué no todos son hechos justos por la obediencia de uno solo? (Romanos 5:19). La razón es que no lo desean. Por la obediencia de Cristo, que vive hoy en aquellos que le aceptan, no solamente son contados como justos, sino que son realmente hechos justos y rectos. Su facultad de vivir en cualquier ser humano es demostrada por el hecho de que ha llevado la carne humana hace mas de dos mil años. Lo que Dios ha hecho en la persona del carpintero de Nazareth, está deseoso y preocupado por realizarlo en cualquiera que cree. El don ha venido sobre todos nosotros, pero no todos lo aceptarán, y por lo tanto no todos serán hechos justos por Él.

No obstante, muchos serán hechos justos por su obediencia (la de Cristo). ¿El corazón esta lleno de pecado?. Que sepáis que allí donde el pecado abunda la gracia sobreabunda. (Romanos 5:20) Cristo está lleno de gracia, y está a la puerta del corazón, que representa el cuartel general del pecado. “Porque de dentro del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los falsos testimonios, las blasfemias, estas cosas son las que contaminan el hombre...(Mateo 15:19), la naturaleza misma del pecado, y llama para ser admitido. “...Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores de los cuales yo soy el primero” (1Timoteo 1:15).

Cuando Wesley cantaba: “Contigo, una gracia abundante aparece, suficiente para cubrir todos mis pecados”, tenía la autorización para cantar así, dada por Romanos 5:20. 69